

EL ESTANDARTE CATÓLICO

Diario de Tortosa

Año IX

Sábado 18 Febrero 1899

Núm. 2310

APOSTOLADO DE LA ORACION

Intención para Febrero

El Clero parroquial

Oración cotidiana para este mes

Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, por los Sacerdotes encargados por Dios de gobernar nuestras parroquias y de enseñarnos el camino del cielo.

Propósito

Dar testimonios á nuestro Párroco de respeto, amor y obediencia.

Máxima cristiana

«La mudanza de clima no cambia las corrientes. Si el imperfecto no se deja á sí mismo, difícilmente será mejor en este lugar ó en el otro.»

(San Ignacio de Loyola.)

¡Al lobo!

¡Al lobo!

Erase un pastor (el de la fábula) que una, dos y tres veces, encaramándose en lo más empinado del cerro, atalaya del valle donde pasturaban los ganados de varios rapaces, gritó á sus compañeros de pelliza: ¡al lobo! ¡al lobo!

Y acudieron los pastores á las voces de auxilio; y, nada, un bromazo del rapaz.

Pero un día vine de veras el lobo, y por más que el pastor se deshizo los pulmones gritando ¡al lobo! ¡al lobo!, los rapaces del vecino valle no se movieron y el bromista vió desaparecer, uno á uno, por las fauces del lobo, todos sus lanares.

¿Que á que viene esto?

Ustedes lo van á ver, inmediatamente.

Nosotros, y nuestros lectores también, conocemos un rebaño; como que pertenecemos á él, gracias á la misericordia del dueño del rebaño; y ese rebaño tiene sus pastores, por categorías; y ovejas, muchas ovejas; y corderos, muchísimos corderos; en toda la tierra.

Y un día gritaron los pastores ¡al lobo! ¡al lobo!

Y no era el lobo; eran ovejas que acudían á salvar á sus compañeras; y los pastores las rechazaban, echándoles los perros.

Y se marcharon, desconsoladas, las ovejas, que desde el encumbrado cerro miraban cómo uno, dos, tres, cien lobos, vestidos de piel de oveja, devoraban el rebaño.

Y los pastores acariciaban al lobo que devoraba á las ovejas. Y... y nada más.

Ya hay permiso

Ha cesado el férreo imperio del lápiz rojo. Ya se puede hablar.

Las paredes de los cafés, las mesas de los casinos y tabernas, las calles, las plazas, los adoquines de la vía pública han oído muchas cosas contra el gobierno, contra la marina, contra el ejército.

El más suave fusilaba (de boca) á todo el ejército y marina, y segaba de un tajo las cabezas de todos los ministros.

¡Qué cosas se han dicho!

Martínez Campos ¡ah! Blanco ¡eh! Primo de Rivera, Weyler ¡uf! Cervera, Montojo... ¡ah! ¡oh!

¿Si? ¡Ea, pues, valientes! ¡Sus bravos españoles! los que juzgábais al ejército, los que censurábais la marina, los que fusilábais generales, los que cortábais cabezas de ministros; ea, guapos, venid, moved esos labios, abrid esas bocas, enristrad las plumas; aquí está la prensa á vuestra disposición.

Vengan artículos, lluevan escritos; quejas, censuras, acusaciones; vengan, vengan. Pero que vengan á la española antigua, con la cara descubierta.

¿Qué? ¿estáis aguardando á que hablemos los periodistas?

¡Quiá! Hemos hablado ya mucho. Gritábamos cuando había remedio y no nos hicisteis caso.

¿Si? pues gritad ahora vosotros.

“El Siglo Futuro”, que ha sido, es y será nuestro guía y maestro, copia el siguiente artículo de

El Noroeste, de La Coruña:

PASTORALES

DEL

Ilmo. Sr. D. Pedro Casas y Souto,

OBISPO DE PLASENCIA

Las colecciones é hizo imprimir el doctor don Juan B. Casas González, canónigo y provisor de Orense.

Ocupan dos tomos en 4.º, de más de 700 páginas el primero y 800 el segundo.

Muchas de ellas ya fueron saboreadas por los católicos en los periódicos y revistas de nuestra comunión.

Y aún gentes que no pertenecían á ésta también las leyeron, quizá *ut caperent eum in sermone*. Por lo menos el señor Cánovas del Castillo, á quien Dios haya perdonado, debió ser uno de ellos, pues su astucia y malignidad (política) indujeronle á denunciarlas á la beatitud de León XIII.

En la anteportada del primer tomo destácase un hermoso grabado que representa fielmente la venerable y simpática figura del insigne autor de las Pastorales.

Sirve de introducción á la monumental obra una concisa biografía del esclarecido Prelado.

El cual nació el 15 de Octubre de 1826, en Sobrado del Obispo, á corta distancia de Orense.

A los trece años de edad, previa incorporación del latín, ingresó en Filosofía, en el Seminario Conciliar de Orense, donde cursó los tres años de la misma, siete de Teología y dos de Cánones, con la mejor calificación en todos ellos; siendo externo los cuatro primeros cursos é interno los ocho restantes.

Se licenció y doctoró en Toledo el año 1857.

Recibió el presbiterado el 24 de Setiembre de 1854 de manos del ilustrísimo Sr. D. Luis de la Lastra y Cuesta, entonces Obispo de Orense.

En 1852 fué nombrado catedrático sustituto, y en 1857 catedrático en propiedad. Oficio que ejerció con admiración y contento de los discípulos hasta 1861, que lo cambió por el de Párroco de San Ciprián de Cobas. Curato que rigió hasta el 30 de Diciembre de 1872 que obtuvo la penitenciaría de la catedral de Orense, y la desempeñó hasta que fué elevado á la dignidad episcopal.

Para ésta fué preconizado por la Santidad de Pío IX el 23 de Setiembre de 1875, consagrado en la iglesia de San Isidro, de Madrid, por el Cardenal García Moreno, el 6 de Febrero de 1876, tomando posesión personalmente el 25 del mismo mes de la diócesis que aún sigue pastoreando.

Y seguirá, si Dios le da vida y salud á él, y le niega á España mejor

suerte de la que viene otorgándole hace ya tiempo.

Esto último no lo dice el biógrafo, pero lo decimos nosotros.

Y nosotros le decimos, porque nos tiene maravillados la inamovilidad del señor Obispo de Plasencia en una época de tanta *versatilidad, volatilidad* é inestabilidad.

Y nos preguntamos á nosotros mismos por no tener á mano con quién consultar, si nuestros gobernantes y mangoneantes se habrán olvidado de que hay un señor Obispo que reside y funciona en Plasencia hace veintitres años. Porque, si no lo hubieran olvidado, parece regular que le hubieran honrado y distinguido de alguna manera; sobre todo, desde que ruidosos acontecimientos le acreditaron de buen político y no flojo profeta.

Y ya que olvido tan garrafal no es concebible en gentes que ven crecer las hierbas, tenemos que buscar en otra parte la causa del ostracismo del señor Obispo placentino.

Desde luego seguramente que no se encuentra en la opinión pública la causa del ostracismo. Y si no, sométase la cuestión á un plebiscito de la España católica (pues la masónica no tiene voto en la materia), y nos atenderemos al veredicto de tan supremo tribunal.

Ni siquiera puede tacharse de exigente, intolerante, rigorista. Precisamente él fué quien introdujo el *probabilismo* en el Seminario de Orense; y dió á conocer en aquel centro de enseñanza el mejor expositor de aquel sistema, la obra del Padre Gury, sabio jesuita que supo elevar á la categoría de *ciencia* el estudio de la Teología Moral, que no era, en la generalidad de los libros que de ella trataban, más que farrago indigerible, ó monton informe, ó poutpurri de *ordenanzas* morales y canónicas y también civiles, revueltas, mezcladas y confundidas.

Verdad es que el probabilismo del Sr. Casas, lo mismo que el de los demás sábios, sólo tiene aplicación á los casos dudosos, á las leyes ó preceptos de valor problemática. A diferencia de la *troupe* de moralistas que lo aplican, si bien les viene, á las verdades fundamentales, y palmarias, reservando el *categorico imperativo* (como hablan los krausistas) para sus ocurrencias, inventos, chocheos y mentecatas.

Es fuerza de apurar la imaginación en busca de la causa aquella, hasta se nos ocurre preguntar si se hallará donde menos cabe pensar en las cualidades y prendas extraordinarias del insigne preterido: en su esclarecido talento y vastísimo saber, abillantados por una elocuencia verdaderamente extraordinaria, que le hacen temible por lo mismo que le hacen poder

roso, ó á lo menos peligroso é inconveniente. Pero recordamos que fray Zeferino Gonzalez bien sabio era, y, no obstante, fué Cardenal, y fue Arzobispo de Sevilla, y áun de Toledo el tiempo que bien le pareció. Monescillo era sabio y elocuente, y llegó á Primado de las Españas. Payá era muy elocuente, y murió Arzobispo de Toledo.

No está, pues, aquí la causa del *estancamiento* de nuestro ilustre paisano.

¿Donde estará entonces?

Allá va nuestra opinion, valga por lo que valiere.

El señor Obispo de Plasencia representa un orden de cosas, un mundo de ideas y afectos que há tiempo emigró de esta sociedad que se cae á pedasos.

Representa una raza ya casi extinguida: la raza de los que fueron tildados de *quiotes* por tomar muy á pecho la divinidad de Jesucristo, y deducir de ella consecuencias tan peregrinas como es el Señorío de Cristo sobre individuos, pueblos y naciones, como si el ser Dios llevara consigo tales gangas.

Hasta aseguran con mucho aplomo que el Evangelio no fue hecho *contra* los pobres, ni comprende sólo á los pequeños, sino también, y con algo de *recargo*, á los grandes, á los poderosos, á los dominadores y explotadores de la sociedad. Y aún tienen la enorme pretensión de que «ó se tira de la cuerda para todos, ó no hay testamento» (ni Nuevo ni Viejo).

Y miren Vdes., será lo que ustedes quieran; es decir, será lo que quieran los encargados de cortar el bacalao en España; pero la verdad es que, si hubiera prevalecido aquel criterio, quizá nos hubiéramos ahorrado muchos disgustos; quizá hubiéramos evitado los horrendos desastres que fueron causados precisamente por esos sempiternos mangoneadores que echan el Evangelio sobre los pequeños, y ellos se quedan con el *Coran*.

Pero, ¡no prevaleció el criterio del Pastor de Plasencia!

¡Y vinieron los desastres!

¡Y vendrán todos los pronosticados por aquel ilustre vidente!

Mientras tanto él es feliz, porque ha confesado á Cristo delante de esta sociedad apóstata; é hizo todo cuanto pudo para salvar á España.

Cristo y la historia no lo negarán; y le harán justicia.

Feliz también la idea del Sr. Provisor de Orense, de legar á la posteridad un monumento de nuestra perdida grandeza, una muestra de la raza española extinguida, y una elocuente lección para los venideros que tengan el buen gusto de aprovecharla.

Páguese Dios al Sr. D. Juan B. Casas.

DEL DÍA

La Asamblea de Zaragoza

Madrid, 16, 12-35 t.

Es objeto de muchos comentarios el alcance que podrá tener la Asamblea Agrícola que se ha reunido en Zaragoza.

El discurso del Sr. Costa es muy comentado.

Son muchos los que creen que el presidente de la Cámara de Basastro ha dado una nota demasiado enérgica, poco práctica y en extremo radical.

Otros, por el contrario, la aplauden diciendo que se ha expresado en los términos que lo ha hecho, no por buscar el aplauso de las galerías, sino por decir al pueblo la verdad sin rodeos ni ambages impropios de su carácter.

Se esperan con interés las primeras sesiones de las Cámaras porque en ellas se ha de revelar la actitud en que se colocarán los representantes.

Los ministros niegan que les preocupe este asunto y esperan que la línea de conducta de los agricultores sea la misma que siguieron los representantes de las Cámaras de Comercio.

Madrid, 17, 5 t.

Telegrafían de Zaragoza que en la primera sesión de la Asamblea de productores, después del saludo del presidente D. Joaquin Costa, se ha promovido un incidente por haber negado la palabra á algunos oradores.

La tarde se ha invertido en discutir si se formará una Liga ó un partido. Han hablado 40.

Los discursos están llenos de generalidades sin ningún interés.

La mayoría ha optado porque se forme una Liga.

El público se ha aburrido, abandonando el salón antes de terminar el acto.

La impresión general es deplorable.

Se ha perdido el tiempo miserablemente.

A las diez de la noche se ha reunido la ponencia para dictaminar.

Muerte de M. Faure

Madrid, 17, 1 t.

Los despachos de París comunican una triste noticia: la de la muerte del presidente de la República francesa, Mr. Félix Faure.

Este sintióse enfermo ayer, á las seis de la tarde, agravándose por momentos.

A las diez de la noche, el presidente era cadáver.

La noticia hizo pública en París á las once de la noche, causando sensación inmensa.

Mr. Felix Faure ha muerto de un ataque apoplético.

El presidente de la República francesa, Mr. Faure, estaba en su despacho á las seis de la tarde.

De pronto, levantóse y pasó al gabinete contiguo de Mr. Legall, diciéndole:

—Me siento mal; socorráme V.

Mr. Legall condujo al presidente á un sofá y llamó al general Mr. Bayard de Blondell y al doctor Humbert, quienes se hallaban casualmente en el Palacio del Eliseo.

Los primeros síntomas ya fueron de gravedad, y en vista de que aumentaba esta, fueron llamados por teléfono los doctores Lanne, Longue y Cheurlot.

Al mismo tiempo se previno á Mr. Dupuy, que llegó con el doctor Bergeron.

Mr. Félix Faure conservaba el conocimiento, pero á las ocho de la noche se declaró la gravedad inminente siendo comunicada la noticia á la familia.

Esta no se separó ya del enfermo, quien, siempre en el sofá comenzó poco á poco á perder el conocimiento resultando inútiles cuantos esfuerzos se hicieron para devolvérselo.

El enfermo lanzó el último suspiro á las diez en punto.

El más indicado para suceder á Mr. Faure en la presidencia de la República de Francia, es el actual presidente del consejo de ministros Mr. Dupuy.

LA PRENSA DE MADRID

Ocupase *El Imparcial* en los trabajos que realiza la Asamblea de productores, y cree que no es el camino emprendido el más eficaz para llegar al logro de las aspiraciones de los representantes reunidos en Zaragoza.

La idea de constituir un nuevo partido la encuentra fuera de lugar y tiempo y de tan difícil realización que la considera imposible.

En cambio, aboga por la creación de Ligas de defensa de los intereses mercantiles y agrícolas.

El Siglo Futuro, que ha sido, es y será nuestra guía y maestro, dice:

«No sabemos aún lo que la Asamblea de Zaragoza dará de sí.

¿Se reducirá á un desahogo de las almas agobiadas por tantas desdichas, que no deje rastro ni memoria?

¿Se convertirá en un partido más, ó en varios partidos nuevos que vengán á alternar con los viejos?»

El Liberal comentando las sesiones de la Asamblea de Zaragoza, dice que esta clase de asambleas no producen los resultados apetecidos, por la heterogeneidad de los componentes y por su diversidad de opiniones políticas.

Elogia *El País* el discurso del señor Costa pronunciado en el meeting de Zaragoza y dice que fué en extremo radical y de tonos verdaderamente revolucionarios.

Es preciso, añade, que los productores mantengan una actitud enérgica si quieren que se les haga caso.

Se ocupa *El Globo* en la Asamblea de productores que se está celebrando en Zaragoza y dice que bueno es que esos organismos tan importantes de la nación acudan á la lucha y pongan de manifiesto sus opiniones, pero bueno será también que esos mismos organismos no se muestren egoístas en sus pensamientos ni en sus pretensiones, ni tiranos en sus exigencias.

Dice *El Tiempo* que en las dos asambleas que se han celebrado en Zaragoza se han descubierto dos mantiales riquísimos de opinión.

A los hombres políticos y á los amantes de la regeneración de la patria conviene cultivarlos para llegar al fin apetecido.

CRONICA

EXTRAORDINARIO

VJ.

CIRCULAR

Apenas tuvimos noticia del artículo *Sobre el Matrimonio*, publicado en *El Eco de la Fusión*, de esta ciudad, procuramos enterarnos de su contenido,

y desde luego notamos los errores que contiene acerca del Santo Sacramento del Matrimonio.

Para proceder con toda seguridad, remitimos después el referido artículo á un ilustrado Sacerdote, para que una vez enterado del mismo, nos dijera su dictámen. Y habiendo llenado dignamente su cometido, el digno censor nos manifestó el concepto que le ha merecido. Dice así:

«Ilmo. Sr.:—Cumpliendo la comisión que V. S. I. se ha servido conferirme en su oficio de fecha 1.º del que rige, he examinado el artículo que con el epígrafe «Sobre el Matrimonio» inserta en su número del 29 de Enero último «El Eco de la Fusión» periódico que se publica en esta ciudad.

Contiene dicho artículo varias doctrinas erróneas acerca del santo Sacramento del matrimonio. Bastará citar estas:

En uno de sus párrafos dice: «Por lo mismo es un error próximo á la impiedad, llamar concubinato al matrimonio civil que los católicos celebran».

De modo que el articulista supone que el matrimonio civil entre los católicos es un verdadero matrimonio.

Esta doctrina ya fué condenada por los Sumos Pontífices Benedicto XIV y Pío VI. Después lo fué por el Papa Pío IX en su carta al Rey de Cerdeña de 9 de Septiembre de 1852; en su Alocución *Acerbissimum* de 27 de Septiembre del mismo año, y en la proposición 73 del *Syllabus*. También la condenó el actual Pontífice León XIII, en su carta de 1.º de Junio de 1879, dirigida á los Arzobispos y Obispos de las provincias eclesiásticas de Turin, Vercelli y Génova.

Y en otro párrafo se expresa así el articulista: «En resumen: Que para casarse validamente dentro de la Iglesia, por regla general no hace falta el Cura».

Hállase condenada igualmente esta doctrina por el Santo Concilio Tridentino en el capítulo 1.º de la sesión 24 de *Reformatione Matrimonii*, donde se exige la presencia del párroco para la validez de los matrimonios; declarando nulos los que se celebren sin cumplir este requisito.

Además, en todo el contexto del artículo se revela gran falta de respeto, que casi raya en desprecio, de las leyes de la Iglesia referentes al santo Sacramento del matrimonio. Y al final se ridiculizan algunos casos graves y canónicos que pueden ocurrir en la celebración del mismo.

Lo que tengo el honor de manifestar á V. S. I.

Dios guarde á V. S. I. m.ª a.ª Tortosa 6 de Febrero de 1899.—Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis.

Visto el anterior dictámen, pasamos al director de *El Eco de la Fusión* la siguiente comunicación:

«Sr. director de *El Eco de la Fusión*.—Con profunda pena hemos leído el artículo *Sobre el Matrimonio*, firmado por Marcelino Menendez Hurtado, Canónigo Lateranense, é inserto en el número 5, correspondiente al 29 de Enero del corriente año.

El mencionado artículo contiene varias doctrinas erróneas acerca del santo Sacramento del Matrimonio, diciéndonos el digno y competente censor, nombrado por Nos para que lo examinara, como lo ha hecho, con la efica-

cia y acertado criterio que le distinguen.

Y encargados, como estamos, por razón de nuestro Ministerio, de velar por la pureza de la fé, no podemos permitir que se publique en nuestra amada Diócesis nada que sea contrario á la verdad católica, enseñada por la Santa Iglesia, ni dejar sin el merecido correctivo el error que se haya publicado.

En su consecuencia, debemos decir á V. Sr. Director, y se lo decimos con verdadero espíritu de caridad, que ha faltado á su deber de católico, mandando ó permitiendo publicar en su periódico el referido artículo *Sobre el Matrimonio*, cuyos errores debe V. reprobado con valor cristiano. Debe V. también, como católico, publicar en su periódico, y en el número inmediato, que reprueba y condena la doctrina que contiene el mencionado artículo.

Nos consuela la esperanza de que escuchará V. nuestra voz, y de que cumplirá este deber sagrado, reparando por este medio el escándalo causado con la publicación, tal vez inconsciente, del artículo erróneo que nos ocupa.

Dios, etc., 8 Febrero 99.—EL OBISPO.

Con razón esperábamos que el director del mencionado periódico atendería á nuestros deseos, que son el cumplimiento de un deber; pero, lo decimos con pena, no hemos merecido siquiera la atención de que se nos acusara el recibo, y nada se dice tampoco referente á ella en el número publicado el día 11 de los corrientes.

Faltaríamos por tanto á nuestro deber sagrado, si nos resignáramos á callar, y dejáramos pasar el referido artículo sin hacer pública nuestra protesta contra los errores que contiene, abiertamente contrarios á la doctrina católica, cuya pureza estamos obligados á defender y conservar en nuestra Diócesis. En uso, pues, de nuestra autoridad declaramos que la doctrina contenida en el artículo *Sobre el Matrimonio*, inserto en el número 5, correspondiente al día 29 del pasado mes de Enero, ha sido ya condenada por la Iglesia, y Nós la reprobamos y condenamos igualmente. En su consecuencia prohibimos á nuestros diocesanos la lectura del citado artículo *Sobre el Matrimonio*, y mandamos á los que lo conserven, que lo inutilicen, á fin de que no sirva de peligro ni de escándalo á las almas.

Bien deseamos que no se difundan perniciosas doctrinas en ninguno de los pueblos de nuestra amada Diócesis; pero dada la licencia que algunos se toman de hablar y de escribir aún de aquello mismo que no conocen ni entienden, sentimos la desconfianza de ver cumplidos nuestros justos deseos. Por eso os advertimos, Amados Hijos, que no os dejéis seducir por el brillo de falsas doctrinas, sembradas en folletos y periódicos que circulan libremente, y pervienten las inteligencias con el sofisma y el error, á pretexto de cierto género de ilustración, y de no sabemos qué progreso intelectual. En fuerza del interés que sentimos por vuestra felicidad eterna, rogamos al Señor que conserve vuestras inteligencias en el conocimiento de la verdad, y guarde también vuestros corazones en la virtud

cristiana, pues en esto consiste la verdadera perfección del hombre.

Tortosa 17 de Febrero de 1899.— PEDRO, Obispo de Tortosa.

(Boletín Oficial Eclesiástico.)

EJERCICIOS ESPIRITUALES SOLO PARA HOMBRES

La Pía Unión de San Antonio de Padua, con otras Asociaciones religiosas, los empezará bajo la advocación del glorioso Taumaturgo, el día 19 del actual, en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, á las seis y cuarto de la tarde, continuando á la misma hora en los días sucesivos.

Los dará el Rdo. Padre Antonio Mata S. J.

El domingo, día 26, á las siete, será la Misa de Comunión general que celebrará el Ilmo. señor Obispo, y podrá servir de cumplimiento pascual. Después de la Misa se expone á S. D. M. y se cantará solemne Te-Deum.

NOTAS

Todos los días de los Ejercicios, á las siete y media habrá Misa rezada con meditaciones.

El Ilmo. Sr. Obispo concede 40 días de Indulgencia por la asistencia á cada uno de los referidos actos.

PARA MUJERES

Mañana á las cinco de la tarde, la Archicofradía Teresiana empezará en la iglesia de San Antonio los Ejercicios Espirituales que celebrá todos los años y á los cuales pueden asociarse las señoras y señoritas todas de la ciudad.

Los dará el Rdo. P. Vidal, de la Compañía de Jesús.

El Gobierno prohibirá que en el Senado se ataque á los militares que se hallan sometidos á un procedimiento de guerra.

De *El Siglo Futuro*, que ha sido, es y será nuestro guía y maestro, copiamos lo que sigue:

†
D. Francisco de P. Quilez
Otro de los que murieron en la brecha sin desfallecer un punto en el amor por nuestra causa.

A últimos del pasado año vino á la corte desde Linares, su patria, buscando remedio á su grave enfermedad. Pero el remedio no llegó: la enfermedad era mortal, y con las alternativas ordinarias fué preparándole para el último trance. ¡Dichoso él si, como piadosamente pensamos, la muerte le encontró bien preparado! ¡Dichoso quien ha perseverado hasta el fin en la confesión pública de Jesucristo, y muere en la esperanza dulcísima de recibir el premio, pues el mismo Jesucristo nuestro Señor prometió que á este tal confesaria y tendría por suyo delante del Padre Celestial!

Todavía en los últimos días de su existencia tomó parte activa en nuestros asuntos, sintiendo como propios los reveses y satisfacciones de la lucha en que vivimos empeñados, y es hora ésta de recordar el buen sentido con que el Sr. Quilez sabía discernir en lo que parecía oscuro y la lucidez de juicio con que hablaba de hombres y cosas. Nuestros amigos de Jaen y de Linares le contaron siempre entre los primeros de sus juntas y todas las obras de celo y verdadera caridad le tuvieron también por decidido protector y amigo.

Basta con esto para biografiar al que fué en vida entusiasta correccionario.

Enviamos á su viuda é hijos, á su señor hermano y muy querido amigo nuestro D. Antonio y á toda su cristiana familia, sentido pésame.

Bien saben ellos cuán de veras amábamos al difunto, cuanto estimábamos sus virtudes privadas, su fe, su entereza, su abnegación y todas sus virtudes políticas, y cuanto sentimos la pérdida del amigo queridísimo y del compañero irremplazable.

Ayudémos nuestros amigos á rogar á Dios por el alma del muerto.—Q. E. P. D.,

Participan de León haber fallecido el joven Celedonio Fernández Pérez, á consecuencia de haber sido volteado y despedido al suelo por una campana de la torre de Quintana del Castillo.

Nuestro particular amigo el veterano D. Jaime Domenech, acaba de sufrir la dolorosa pérdida de su esposa que falleció anteanoche.—E. I. P.

Le enviamos nuestro más sentido pesame suplicando á nuestros lectores encomienden á Dios el alma de la finada.

Copiamos del *Boletín Oficial Eclesiástico*:

Cepillos de San Antonio (Pan de los Pobres) correspondiente al próximo pasado Enero:

Peticiones 45.—Gracias obtenidas 36.—Metálico 264 pesetas 43 céntimos.

El general Cervera ha dirigido una comunicación al presidente de la alta Cámara pidiendo le sean reconocidas sus prerrogativas como senador, en cuyo cargo se ampara para la cuestión de su procesamiento.

Este acto del general Cervera ha sido muy comentado, puesto que le falta aun que se le apruebe el acta para tener derecho á lo que reclama.

El billete número 402 ha sido el premiado con las 25 pesetas que *Tortosa Ilustrada* regalaba á sus suscriptores y compradores, entre otros muchos premios, cuyo billete lo presentó anoche en la redacción de dicho colega D. Jacinto Estrada, á quien después de extender el correspondiente recibo se le hizo entrega de los cinco duros, de cuya cantidad el mencionado señor Estrada, ha destinado cinco pesetas á la benéfica Asociación de «La Cruz Roja».

El soldado repatriado Juan López García, natural de Tortosa, ha fallecido en el Hospital provincial de Valencia.—D. E. P.

SECCION RELIGIOSA

Domingo 19, 1.º de Cuaresma

Ss. Conrado, cf., Gabina, Publio, Julian, Marcelo y eps. mrs., y B. Isabel Picenardia, vg.

Domingo 1.º de Cuaresma.—La misa de este día encierra todo el misterio del santo tiempo de la cuaresma. La epístola es una viva y patética exhortación para que no hagamos estériles unos días consagrados á la penitencia; y el Evangelio contiene la historia de la cuaresma de Jesucristo en el desierto, como que es el origen y debe ser el modelo de la nuestra. La abstinencia y el ayuno no son las solas obligaciones que nos pide Dios en este precioso tiempo: la oración, el uso frecuente de los sacramentos y la limosna deben acompañar al ayuno y singularmente la inocencia y pureza de costumbres.

A las 6 de la tarde Ejercicios Cuaresmales en la Capilla del Sagrario; á la misma hora los habrá en San Blas y á las 6 y 1/4 en Santiago.

En la Catedral á las nueve y media, solemne Misa conventual y sermón después del Evangelio por el orador cuaresmero Rdo. P. Martí.

A las nueve en Santiago Misa conventual y sermón de Cuaresma.

En el Seminario Exposición Dominical. A las ocho Misa de Exposición. A las once se dirá otra. La función de la tarde á las cinco.

En los Dolores, á las siete y media Misa y ejercicios del día 19 consagrado á San José.

Via-Crucis en San Francisco á las tres de la tarde.

Rosario á la Virgen de la Cinta en su Capilla de la Catedral á las 5 y 1/2 de la tarde.

Sección varia

Cantares

No hagas ostentación

Efectos públicos

Table with financial data including 'Deuda interior contado', 'Deuda amortizable contdo.', and 'Billetes Hipotecarios Cuba 1886'.

Acciones

Table with financial data including 'Banco Hispano-Colonial', 'F.-car. Tarragona Bar. y Francia', and 'F.-car. Norte de España'.

Obligaciones

Table with financial data including 'F.-car. Norte de España especiales Segovia', 'F.-car. Norte España especial Almansa', and 'F.-car. Minas San Juan Abadesas'.

Cambios corrientes

Table with financial data including 'Londres a la vista' and 'Paris a la vista'.

REGISTRO CIVIL

DIA 15

Nacimientos

Maria Vidal Gilabert.—Francisco Durán Rodríguez.

Defunciones

Cándida Salvadó Ferreres.—Agustina Valldeperes Princep.—Antonio Ferrando Pino.

Matrimonios

Ninguno.

A nuestros abonados

Esperamos que nuestros suscriptores no permitirán perjudicarnos por más tiempo con su morosidad, y aprovecharán cualquier ocasión, para renovar la suscripción, en particular los que se hallen en descubierto por más de un semestre.

Cosas del liberalismo

Discutiase uno de estos días en la Cámara francesa el Presupuesto de Cultos, y los diputados radicales pedían, a grandes voces, la supresión de las dotaciones del Clero para acabar con el clericalismo y la reacción.

«Los diputados que vienen reclamando la supresión del presupuesto de Cultos en nombre del libre pensamiento, son unos imbéciles, faltos de todo sentido de la realidad y ajenos al más elemental maquiavelismo.»

«En efecto; esas dotaciones civiles del Clero constituyen un poderoso resorte de los Gobiernos, mediante el cual, pueden éstos agotar en ciertos casos las subsistencias de los eclesiásticos que no se acomodan al modo de ser y funcionar de nuestras instituciones liberales.»

«Ningún enemigo es terrible para el que lo alimenta».

TODO PASA!

—(=)=—

¡Cuál pasan de la vida los días y los años! La rueda de los tiempos, con movimiento rápido, absorbe en su infinito del mundo los arcanos; y cruza cual fantasma, directa hacia su ocaso, el hombre desde que nace sin tregua ni descanso; y al fin de su carrera, lo mismo queda el sabio, que aquel que en la ignorancia contó sus largos años; lo mismo el pobre queda, que el noble potentado que no negó a su cuerpo el más leve regalo; y dichas y placeres, y penas y quebrantos, se pierden en el tiempo, cual humo disipados. Sólo una cosa existe que no borran los años, que son las buenas obras que el hombre ha practicado, y el libro de la vida con indelebles trazos contiene, libro escrito de la divina mano. Feliz, quien, conociendo del mundo los engaños, desprecia sus placeres y esquivo sus halagos; dichoso aquel que, fija su vista allá en la alte, no busca otro consuelo que el de su Dios amado, ni tiene otra esperanza en medio de este caos, que la que el cielo ofrece, y gozan ya los Santos.

X.

que lleva ya tres años de trabajo, de hacer construir un Asilo para los cantantes viejos y desvalidos.

Pronto quedarán terminadas las obras principales, y en breve el «Palacio de Verdi», como le llaman las gentes, y que se levanta a las puertas de Milán, quedará como monumento que acredite la generosidad del viejo maestro.

Más de un millón de pesetas lleva ya gastadas, siendo dirigidos los trabajos por Camilo Boito, hermano del libretista y compositor tan amigo de Verdi.

«¡No quisiera morir sin ver terminada la obra!» dice el maestro.

Para el próximo invierno, cien artistas pobres, ó sea 60 hombres y 40 mujeres, podrán albergarse allí y librarse de los rigores de la miseria.

Verdi, que sostendrá la fundación, ha manifestado que a su muerte legará a ella la mayor parte de su fortuna.

La capilla, ricamente decorada, es uno de los mejores trabajos de la obra, y en ella ha dispuesto Verdi su enterramiento, bajo una sencilla lápida.

Ley de imprenta

En las Cámaras italianas se va a discutir un nuevo proyecto de ley de imprenta.

Entre las modificaciones que contiene, figura la de que el editor de un periódico, sufrirá la mitad de la pena que se imponga al autor de un artículo que sea castigado por los tribunales de justicia.

Frutos de la visita de los socios de San Vicente

Con gusto tomamos del Boletín de la Sociedad de San Vicente de Paul la siguiente tierna y edificante relación:

«En Alboraya ocurrió una conversión con circunstancias muy señaladas. Un hombre, entregado a toda clase de desórdenes, había malgastado la herencia paterna, cayendo en la mayor necesidad. Supo un día que la Sociedad de San Vicente de Paul repartía socorros a los pobres, y se dirigió a ella solicitando su protección. Visitante los consocios, y encuéntrase sorprendidos al escuchar de labios de aquel hombre la humilde confesión de todas sus culpas y de las angustias de su alma.

«No los rozamientos sino la compasión piadosa de nuestros consocios pudieron devolver a aquella alma desolada la confianza en Dios. La conversión fué tan sincera como rápida. Aquel hombre alejado de la Iglesia, despreciador de sus divinas enseñanzas, vuelve a ella arrepentido y arrojase a los pies de un sacerdote para recibir la absolución sacramental. Al preguntarle el ministro de Dios a qué era debida aquella conversión: — Padre—le dijo,—cuando supe que los señores de la Sociedad de San Vicente de Paul iban a socorrerme, no me consideré digno de presentarme ante ellos con una conciencia cargada de crímenes.»

Y si la gracia obró tan eficazmente en la sola visita de exploración, ¿qué no debe esperarse de las visitas semanales de los socios celosos?

De tus virtudes, que luego Te las desconoce Dios.

Con tus virtudes ten cuenta De que todos las disfruten Y que sólo Dios las sepa.

Anécdotas

Gedeón busca una palabra en su diccionario, y no encontrándola pronto se impacienta y exclama:

«¡Qué estupidez! ¡No sé por qué los autores de diccionarios no ponen al final un índice de palabras!»

El hijo de Gedeón estudia Historia Natural.

El profesor explica los reptiles y dice a uno de sus discípulos:

«¿Quiere usted poner un ejemplo de reptiles?»

«Una serpiente.»

«Sr. Gedeón, ponga otro ejemplo.»

Otra serpiente.

Charada en cuatro tiempos

I Marinerero que impávido sales De la tercia con cuarta hacia el mar, En tu prima con cuarta yo canto Porque vas sin temor a luchar.

II ¡Ay! de España que mira impasible Como gentes sin ley y sin honor La incendiaria dos cuarta disponen Para el llanto sembrar y el horror!

III Cuántas veces he visto al colono En tu prima segunda labrar, ¡Lo que vale el trabajo, me digo, Que a la tierra logró sojuzgar!

IV Que en la todo feliz siempre fueses Yo quisiera, paciente lector; ¡Qué adulado veríste entonces!... No por tí... por el aureo fulgor.

Soluciones al número del día 14

Charada: Cubanas.

Paseo por el mundo

Desórdenes en Marsella

Comunican de Marsella que con motivo de haber desembarcado en aquella ciudad MM. Rochefort y Max-Regis, procedentes de Argel, acudió el pueblo al muelle, improvisándose una numerosa manifestación que aplaudía a dichos viajeros, mientras otra contra-manifestación silbaba estrepitosamente, ahogando con sus gritos los aplausos de los primeros.

Unos y otros vinieron a las manos, ocurriendo los mismos desórdenes que presencié dicha ciudad cuando se embarcaron en aquel puerto los mencionados personajes.

El «Palacio de Verdi»

El maestro Verdi, autor de tantas obras musicales que han dado la vuelta al mundo, sobre todo su célebre Misa, tantas veces ejecutada en nuestras Catedrales, ha emprendido la obra